



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIX

DECADA DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14164

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES 11 DE MARZO DE 1909

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 91, Faubourg-Montmartre.

Insistimos

El Gobernador civil de la provincia en la sesión celebrada ayer por nuestra Corporación Municipal y que presidió en su primera parte dicha autoridad, vino á confirmar con las breves frases pronunciadas algo de lo que nosotros decíamos en nuestro editorial del martes respecto al contingente provincial.

Las palabras del señor Ojeda, fueron un elocuente y entusiasta himno de alabanza á Cartagena por ser la población que más cumplidamente atiende á las hermosas obras de Beneficencia, sosteniendo por propia iniciativa y con propio impulso, este Hospital de Caridad, orgullo de nuestra ciudad, y esa Casa de Misericordia, modelo de benéficos Asilos.

La Diputación provincial, según frases del señor Gobernador, se encuentra descargada de un enorme peso que traducido á cifras numéricas equivale á muchos miles de pesetas.

Esto viene á demostrar palpablemente, que el contingente provincial que satisface el Ayuntamiento resulta excesivo por no estar en relación con los gastos que ocasiona Cartagena á la Diputación.

Si pudiéramos que dicho contingente se rebajara con perjuicio de otros pueblos de esta provincia, pretenderíamos un imposible, pero existe medio factible de que sin rebajarlo, resulte algo aliviada nuestra Hacienda Municipal.

Si por Real orden se autorizara á la Diputación para subvencionar al Ayuntamiento de Cartagena en una cantidad que esté en relación con los gastos que éste ahorra á dicha colectividad, quedaría compensado en parte, el terrible agobio en que se encuentra el municipio para satisfacer una suma verdaderamente excesiva.

Nosotros creemos que bajo este punto de vista debe tomarse la cuestión, trabajando por nuestros representantes en Cortes en tal sentido para que dicha subvención sea concedida.

COMUNICACION A DISTANCIA

LA TELEGRAFIA SIN HILOS

De día en día se extiende más y más el radio de acción de la telegrafía sin hilos que de un modo directo establece comunicación cómoda entre regiones muy distintas entre sí.

En un radio relativamente corto, acaban de verse las ventajas de ese sistema de comunicación, con motivo del abordaje ocurrido en aguas de Nantoucket entre los transatlánticos Florida y Republic, salvándose muchas vidas por la oportunidad con que fueron pedidos y alcanzados los auxilios y socorros necesarios.

Ahora Francia acaba de conseguir que el puesto de telegrafía sin hilos de la torre Eiffel establezca comunicación regular y continua con la estación radiográfica instalada en la bahía de Glace, en el Canadá, situada á una distancia de París, de más de 5.000 kilómetros.

De ese modo, el puesto de telegrafía sin hilos de la torre Eiffel, puede interceptar los despachos transmitidos desde dicha bahía de Glace á la estación de Clifden, en Irlanda, cuya estación entre sí, sólo es de unos 4.000 kilómetros.

Tan admirables resultados se han

obtenido merced á la instalación provisional hecha por el comandante Ferrié. La nueva estación radiotelegráfica subterránea del campo de Marte se terminará probablemente en todo lo que resta del corriente año, quedando así Francia en situación privilegiada respecto á las comunicaciones por telegrafía sin hilos.

Los oficiales que dirigen el puesto de la torre Eiffel se proponen multiplicar sus experimentos é intentar comunicar por telegrafía sin hilos desde París á Saigón.

Las condiciones de la torre Eiffel son tan privilegiadas por su altura, sólida construcción y amplitud de local, para telegrafía sin hilos que se considera, bajo este concepto como la mejor y única en el mundo.—X

La cruz de San Fernando

La «Gaceta» y el «Diario Oficial» publican la ley referente á los que poseen la cruz de San Fernando. Lo más esencial es lo siguiente:

Los jefes, oficiales y sus asimilados del Ejército y Armada que posean ó a quienes se concede la cruz de San Fernando, tendrán el tratamiento inmediato al que disfruten. Los generales y sus asimilados que no posean gran cruz, gozarán del tratamiento de excelencia.

Los condecorados con dicha cruz serán preferidos para ocupar cualquier destino de su clase, siempre que su desempeño no exija conocimientos especiales que no posean.

Los que posean la cruz de San Fernando y no tengan en su hoja de servicios nota desfavorable, ostenten la placa ó cruz de San Hermenegildo, y, en los asimilados, el tiempo de servicio que para ella se exige, dos años en su empleo ó cuatro con el sueldo del superior inmediato, y no conserven el vigor físico necesario para servir en activo, podrán solicitar su pase á situación de reserva ó retiro, con el empleo inmediato superior, siendo en caso de guerra empleados con preferencia en la defensa de las plazas y en el ejército territorial.

Los que estén en posesión de la cruz de San Fernando, ganada en juicio contradictorio, al entrar en el primer tercio de la escala de coroneles, ó de capitanes de navios de segunda clase, serán preferidos para el ascenso.

Los jefes y oficiales de la reserva retribuida que posean ó lleguen á poseer la cruz de San Fernando en juicio contradictorio, sin dejar de pertenecer á sus respectivas escalas, obtendrán cada uno de sus empleos superiores con la propia fecha en que reglamentariamente obtenga el ascenso el primero de su misma clase y antigüedad de las activas del Ejército y sin que aquellos ascensos produzcan alteración en ninguna de las referidas escalas.

Los sargentos de los Cuerpos armados y auxiliares que estén en posesión de la cruz de San Fernando al corresponderles el pase á la primera reserva, sin nota alguna desfavorable, tendrán derecho á ingresar en la reserva gratuita como segundos tenientes ó á su empleo similar en su escala respectiva. Los cabos y los soldados, previo examen de lectura y escritura, que se hallen en las mismas condiciones serán ascendidos al empleo inmediato en las reservas respectivas.

Las referidas clases é individuos de tropa serán preferidos, en concurrencia con individuos de la misma categoría, para los destinos civiles á que tuvieren derecho.

No se podrán embargar ni rebajar,

por ninguna causa ni disposición, las pensiones correspondientes á la cruz de San Fernando en sus distintas clases; es decir, que los que las ostenten la poseerán íntegra, sin ningún descuento ni retención, así como los herederos a quienes legalmente puedan transmitir, sin limitación de edad ni estado en las hembras.

Los efectos de esta ley no pueden ser retroactivos.

Los acorazados torpederos

El principio esencial de la teoría moderna de la guerra es que el dominio del mar sólo puede alcanzarse y conservarse con el cañón.

Todas las cualidades estratégicas y tácticas de los buques de guerra, como son: la protección, la velocidad, la autonomía, no tienen otro objeto más que la mayor y más completa utilización del arma de la guerra naval por excelencia, el cañón.

No es de muy atrás que se ha fijado la atención con mayor firmeza en el torpedo, sino desde la guerra ruso-japonesa, en que ese artefacto ha echado á pique nada menos de 52.000 toneladas de acorazado.

Los «Souravov, Sisso-Veliky, Navarin, Admiral-Nakhov y Vladimir-Nonomach», fueron echado á pique por los torpedos. La consecuencia de dicha guerra ha sido indiscutiblemente que los torpederos, que antes sólo se utilizaban para la defensiva se hayan convertido en arma ofensiva.

Los «Ocean going-destroyers», de los tipos «Saracen, Amazon y Crusader» son ya el predilecto de los torpederos de escuadra. A la palabra «destroyer» habrá que darle dentro de poco una significación distinta á la de «contratorpedero», que ha tenido hasta ahora. Ahora son ó aspiran á ser «destructores de acorazados».

Un «Swift» puede muy bien, si de momento conviniere, emplearse como destructor de buques mercantes, pero su misión esencial será siempre la de lanzar torpedos contra los acorazados después ó durante el duelo de la artillería.

En los Estados Unidos, toda la ciencia de la guerra se resume en esta fórmula acróstica: «Hit, hit hard and hit again». Pero eso sólo puede hacerse con el cañón.

La plataforma de los cañones está representada hoy por los acorazados de 20.000 toneladas y de ese modo el fuego de los cañones queda protegido por 5.000 toneladas de coraza. Por eso el torpedo se confía á buques ligeros y frágiles, cuya protección no consiste en otra cosa que en su velocidad ó en su invisibilidad, y su salvación en la huida. Pero las cosas van á cambiar de aspecto, porque el «Swift» ha renunciado ya á la invisibilidad con sus 1.800 toneladas de desplazamiento.

El cañón seguirá siendo el arma principal en el combate de alta mar, pero después de lo ocurrido en Tsushima, el torpedo ha adquirido tal importancia que ya nadie duda que en el futuro esta obra maestra del ingenio humano será el arma decisiva de la guerra marítima.

BOLSA DE MADRID

De nuestro servicio particular IMPRESIONES

Las noticias telegráficas á París, respecto á las declaraciones del señor Besada relativas á proyectos sobre el Exterior, que, pese á todas las rectificaciones, podemos asegurar han sido hechas por el propio ministro de Hacienda, han producido en la Bolsa francesa su natural efecto, provocando un acentuado movimiento de alza en los valores españoles. Los mercados interiores, por su parte, responden á los altos cambios de París y también cotizan en alza la Deuda reguladora. En Madrid, el Interior fin de mes comienza negociándose á 87,22 en el Banco y durante la sesión oficial sube á 87,35.

El Contado en parida publica los cambios de 87,05, 10 y 15, y los títulos pequeños los de 88,20 y 25. Por contra el Amortizable 5 por 100 continúa flojo y se cotiza á 101,95 y 102, no siendo agena la flojedad de este signo de crédito al temor de que en los proyectos del ministro vaya en vuelta la conversión de esta deuda. El nuevo Amortizable 4 por 100 se sostiene firme á 95 por 100. El Banco de España conserva el cambio de 447; el Hispano Americano continúa en alza, pasando de 145,50 á 147 por 100; el de Castilla queda á 117, y el del Río de la Plata, á 450 pesetas.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 232

Por otra parte el oído ejercitado del bandido le decía que un hombre solo trabajaba en la faena subterránea. Este hombre estaba separando de él por una capa de tierra tan poco espesa, que se oía el trabajo sucesivo de sus dos manos.

Lo que aconchaba al bandido era que el ruido que llegaba hasta él no se parecía ni al choque de un azudón ni al mordisco de una azada era más bien una especie de arañamiento continuo. Se hubiese dicho que el minero para agojear la tierra como que no tenía otra herramienta que sus manos.

El ruido se aproximaba constantemente. El bandido aplicó su oído de nuevo á la pared de la gruta. El minero estaba tan próximo que se podía oír su respiración ronca.

Fernando escuchó con más atención como que nunca.

Sus ojos lanzaron una llama que iluminó su semblante una sonrisa de gozo pasó por dentro de sus labios.

Dujo el fondo de la gruta se adelantó hasta el borde resbaladizo de la roca y se inclinó hacia el abismo para asegurarse de que ningún peligro exterior le amenazaba.

Todo estaba tranquilo la noche se extendía sombría y muda. Era evidente que los soldados había

LA REINA TOPACIO 229

Don Fernando se inclinó fuera de la gruta para examinar el camino que había seguido Guedilla antes del incendio estaba todavía practicable.

Ocupaba en esta investigación sobre un tiro, y una balista á aplastarse contra el gigante á medio palmo del ojo donde se apoyaba su mano.

Don Fernando levantó la cabeza. Tres soldados colorados en la punta de una roca lo señalaban con el dedo y una subeilla de blanco humo subiendo por el aire encima de sus cabezas indicaba que el tiro de arcabuz había portido de aquel grupo.

El bandido estaba desahogado. Pero no era hombre por recibir semejante desafío sin aceptarlo.

Tomó á su vez un arcabuz y apuntó á uno de los tres hombres que estaba cargado en arma y era por consiguiente el que le había tirado.

El tiro partió; el hombre extendió los brazos soltó el arcabuz que acababa de hacerle tan mal servicio y rodó la cabeza hacia adelante por la pendiente de la montaña.

Resonaron grandes gritos. No había ninguna duda.

—¿Habían encontrado al que buscaba.

Fernando se retiró hacia atrás para volver á cargar su arcabuz. Después concluida esta operación, se acercó de nuevo á la abertura de la gruta.